



## HISTORIA Y PERSPECTIVA DE LAS TIPOLOGÍAS HUMANAS

### **Blas López Zavala**

*Centro de Investigación e Innovación para el Desarrollo Educativo de la Secretaría de Educación del Estado de Durango  
Universidad Autónoma de Coahuila  
blaslopezzavala@yahoo.com.mx*

### **Raymundo Juárez del Toro**

*Universidad Autónoma de Coahuila  
r.juarez@audec.edu.mx*

### **Roberto Tuda Rivas**

*Universidad Autónoma de Coahuila  
roberto.tuda@audec.edu.mx*

**Área temática 1:** Filosofía, teoría y campo en la educación

**Línea temática:** 8. Desarrollos teóricos y debates sobre el carácter y la especificidad del objeto de estudio del campo educativo

**Tipo de ponencia:** Aportación teórica



### Resumen

En este documento se realiza un recorrido histórico de las tipologías humanas, considerando a los principales autores y escuelas, así como los diferentes modelos determinados por diferentes medios, teóricos, empíricos y estadísticos. En ellos se localiza una línea de desarrollo que inicia con las primeras civilizaciones, continúa con los filósofos del mundo antiguo, se retoma en el renacimiento, luego con las escuelas francesa, italiana, alemana. Actualmente la escuela estadounidense aporta la realización de tipologías con el empleo de procedimientos estadísticos como los análisis factoriales y de clúster para determinar aspectos tipológicos del ser humano, considerando aspectos internos y externos del mismo.

**Palabras clave:** tipología, clasificación, historia, atributos, personalidad

### Introducción

La palabra tipo tiene diferentes acepciones. Si se atiende a sus raíces etimológicas (Del lat. *typus*, y éste del gr. *τύπος*), significa impresión, molde, modelo o ejemplar. En este sentido, el tipo es una representación de un conjunto de atributos que definen a una clase. (Real Academia Española, 2017). Por lo tanto, los tipos son constructos o modelos de referencia, a los

cuales se les atribuyen los rasgos característicos de la modalidad o clase de fenómenos que se consideran o estudian.

La tipología es un sistema de clasificación de individuos con referencia a unas categorías descriptivas construidas inductivamente, a posteriori, basándose en observaciones del comportamiento intuitivas o empíricas.

El procedimiento tipológico requiere que cada uno de los miembros de la población estudiada debe ser clasificado en uno y sólo uno de los tipos, los cuales requieren ser completamente excluyentes. Asimismo, las dimensiones constitutivas de cada tipo requieren enunciarse explícitamente y ser de importancia capital para la investigación; en este sentido, las clasificaciones tipológicas posibilitan una visión diferente del estudio de los fenómenos.

Las tipologías humanas han existido desde las primeras manifestaciones culturales y se ha expresado con base en los referentes sociales y científicos de cada periodo de la historia. En este aporte teórico se incluye una revisión que va desde los pueblos antiguos, hasta las escuelas representativas de la época contemporánea. Los estudios tipológicos son una vía para explicar la esencia del ser humano en sus diferentes ámbitos.

## Desarrollo

Las primeras clasificaciones de los hombres surgieron a la par del desarrollo de la civilización. De acuerdo con Ortega (2014) tanto la cultura caldea (3000 a. C.), como la china (2000 a. C.) consideraron que los planetas y las constelaciones determinaban no sólo la conducta, sino que también podrían predecir los acontecimientos a los que se enfrentaría cada persona en el transcurso de su vida. Esta categorización llega al mundo actual en la forma de doce signos-tipo, los cuales corresponden a los signos del Zodiaco. Sin embargo, a pesar de que esta tipología define características precisas que se han ido afinando con el paso del tiempo, no se considera un aporte de carácter científico.

Por otra parte, en la antigua Grecia se establecieron ideas que perduraron durante siglos y aún en la actualidad se encuentran como referencia para nuevos aportes para el estudio del ser humano. Los primeros aportes relacionaron al hombre con elementos cósmicos y la morfología humana con la conducta. Empédocles de Agrigento (495-435 a. C) expuso la existencia de diferentes sustancias que tanto cualitativa como cualitativamente se consideran como inmutables y componen cada cosa en particular. Estos cuatro elementos de la naturaleza son: aire, tierra, fuego y agua, representan el pilar para las ideas que desarrollaron de manera posterior (Abbagnano & Visalberghi, 2003).

Sin embargo, Hipócrates de Cos (460-377 a. C) fue: "...el primer investigador que presentó la primera clasificación biotipológica, estableciendo una diferencia entre estos dos tipos en el ser humano atléticos y psíquicos los cuales se relacionan con los cuatro elementos fundamentales..." (Prado, 1993, pág. 3).

Hipócrates considera que el hombre es un reflejo de la naturaleza, por lo que, de acuerdo con la teoría de Empédocles, a cada uno de estos elementos cósmicos se le asocia uno de cuatro humores: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra. Ello explicaría el carácter y temperamento de cada persona.

Hipócrates contribuyó a su vez con una idea fundamental de las tipologías contemporáneas: la presencia de un atributo externo que se relaciona con una condición interna. Este principio aún prevalece en la ciencia actual ya que el aporte es aún usado por diferentes autores, llegando al extremo de relacionar la constitución física del rostro, con la criminalidad o la delincuencia.

Otros filósofos antiguos también se refirieron a diferentes formas de clasificar al hombre. Platón (427-347 a. C.), en La República, señaló una tipología que integra la personalidad del individuo y la estructura social.

De acuerdo con Abbagnano y Visalberghi (2003, pág. 53): "...en el estado platónico habrá tres clases: filósofos o regentes, guerreros y trabajadores." Los filósofos integran la raza de oro. En ellos predomina la racionalidad, y su virtud es la sabiduría o prudencia, por lo que son los indicados para gobernar. La raza de plata se conforma con los guerreros, en este grupo predomina la irascibilidad y su virtud propia es la valentía o fortaleza. El tercer tipo se integra por la raza de hierro y bronce y refleja un carácter concupiscible. Su virtud es la templanza, la cual se relaciona con trabajos de labradores, artesanos y comerciantes. Esta clasificación alude a elementos de un estado utópico que no necesariamente tiene qué ver con lo que realmente se presenta en la realidad.

Por su parte, Aristóteles (384-322 a. C) ideó una tipología del carácter social, donde el punto de referencia es el justo medio, y los extremos las categorías que complementan esta tríada. A partir de estas aportaciones, se realizaron diferentes estudios de los valores humanos, en función de las motivaciones básicas.

En este sentido, "...la psicología es para Aristóteles una parte de la física: en efecto, el alma, que es su objeto, es una forma incorporada a la materia. El alma se define como "el acto (entelequia) primero de un cuerpo natural que posee la vida en potencia". (Abbagnano & Visalberghi, 2003, pág. 65).

Este aporte es importante porque explica uno de los aspectos fundamentales de la construcción de tipologías, ya que a partir del estudio del cuerpo es posible conocer los atributos del alma.

Siglos más adelante, Galeno de Pérgamo (129-216) integró los aportes de Empédocles e Hipócrates describiendo con mayor precisión las características de cuatro tipos de temperamento: el *sanguíneo* que se relaciona con la sangre y el aire; *flemático*, identificado con la flema y el agua; *melancólico*, referente a la bilis negra y a la tierra; y *colérico*, que se vincula con la bilis amarilla y el fuego (Schmidt, y otros, 2010).

El enfoque anatómico-fisiológico fue acompañado de una categorización de dos tipos de complexión tísica y de complexión apoplética, los cuales eran usados por el médico para establecer una predisposición constitucional al estado de salud normal.

Esta categorización de elementos cósmicos, humores y temperamentos se mantuvo vigente durante siglos. En la edad media no se localizaron contribuciones importantes a esta clasificación, ya que se continuó la tradición heredada por el pensamiento griego.

No es sino hasta la época del renacimiento que se localizan aportes al estudio del ser humano en dos personajes Leonardo da Vinci (1452-1529) y Andreas Vesalius (1514-1564). Da Vinci realizó estudios para definir la constitución física del ser humano en términos ideales, el cual se plasma en el Hombre de Vitruvio; en tanto que Vesalius a partir de sus trabajos de disección de cadáveres humanos, logró importantes descubrimientos en la anatomía humana.

Estos aportes, a pesar de que no son clasificaciones tipológicas en sí, hacen que se vuelva la mirada al ser humano y a la observación de este para definir sus atributos. El vacío teórico del medievo y el renacimiento se retoma en el pensamiento post-renacentista. (Ortega, 2014).

A partir del siglo XVII se localizan diferentes aportes agrupados en cuatro escuelas definidas por la nacionalidad de los autores: francesa, italiana, alemana y estadounidense. A continuación, se describe cada una de ellas.

La escuela francesa retoma el estudio de las tipologías en la persona de Lázaro Rividre (1589-1625), quien considerando los temperamentos galénicos logró determinar relaciones entre cada temperamento humoral, con las afecciones que se padecen.

En resumen, la descripción que Rividre define los cuatro temperamentos es así:

“El **temperamento bilioso** corresponde al tipo longilíneo, que es un individuo hipergenital, hiperdrenalítico e hiperhepático. Posee un dinamismo veloz y violento, es hiperemotivo, de gran sensibilidad, pulso acelerado, crecimiento rápido; tiene insuficiencia nutricional, inteligencia viva, despierta, aguda y un sueño escaso.

El **temperamento pituioso**, corresponde a individuos opuestos al anterior, tipo brevelíneo, hipotiroideo-hipopituitario. Baja estatura, grueso y blando. De pulso lento, posee manos y pies fríos. Su velloidad es fina, infantil. Es torpe y somnoliento, con un crecimiento lento, hipogenital; estado característico de edad infantil y senil.

El **temperamento sanguíneo**, propio de la infancia y de la adolescencia, corresponde al tipo atlético, lento y torpe, hipergenital, optimista y expansivo.

El último temperamento es el **melancólico**, es el pertenece a individuos con hipertrofia cutánea y muscular. Depresión psíquica y vagotonismo gastrointestinal.” (Villanueva Sagrado, 1991, pág. 14).

Por su parte, Noé Halle (1754-1822) identificó tres subgrupos humanos a los que denominó temperamentos, relacionando a cada uno de ellos con una zona corporal. El vascular determinado por la región cefálica, el muscular por la zona torácica y el temperamento nervioso, que tiene dominancia en la región abdominal. (Villanueva Sagrado, 1991).

Otra de las tipologías que alude a la anatomía de los sujetos, la propuso Léon Rostan (1790-1826). Él distinguió cuatro tipos: circulatorio-respiratorio, digestivo, neuro-cerebral y locomotor-muscular. De acuerdo con Villanueva Sagrado (1991) con esta clasificación intentó relacionar la constitución humana con las funciones psicológicas, sin embargo, no se conocen estudios en los que Rostan constatare dicha relación.

Dentro de la escuela francesa, Claudio Sigaud (1862-1921), a partir también de las características morfológicas definió cuatro tipos básicos: respiratorio, muscular, digestivo y cerebral. En clasificación la pertenencia a uno de los tipos se determina por el predominio de un determinado aparato en cada sujeto de estudio. Cabe mencionar que para elaborar esta categorización no fueron empleados datos antropométricos para diferenciar un tipo de otro.

Mac-León McAuliffe (1876-1937) complementó los trabajos realizados por sus antecesores de la escuela francesa, considerando la arquitectura del cuerpo, a la vez que ejemplifica los tipos ambientales y morfológicos de Halle y Sigaud. Así el hombre nómada es un ejemplo de tipo atmosférico-respiratorio, los sujetos de clase alta son ejemplo del digestivo-alimenticio, el trabajador de la tierra es el físico-muscular y el trabajador del pensamiento es el social cerebral. La escuela francesa define a la vez un temperamento asociado a cada tipo. El primero se relaciona con la sencillez, el segundo con la actividad en tanto que el tercero y cuarto se manifiestan con la apatía. (Villanueva Sagrado, 1991).

Con las aportaciones de McAuliffe se complementa el aporte de la escuela tipológica francesa, con la integración de los tipos ambientales, morfológicos y temperamentales.

Con el arribo de la psicología diferencial, se inició el estudio científico de las tipologías. Esto fue gracias a los aportes de Henri Piéron (1881-1964) quien contribuyó a elevar a la Biotipología como estudio científico de la individualidad humana, con fundamento en las mediciones de la biometría diferencial, con la cual se relacionaron aspectos físicos y mentales a través de mediciones antropométricas y psicométricas. (Piéron, 1993).

El aporte de Piéron es de gran valor para transitar de las tipologías basadas sólo en elementos empíricos o teóricos, para dar paso a procedimientos fundamentados en procesos estadísticos. Cabe resaltar que un siglo antes, el belga Lambert Adolphe Jacques Quételet (1796-1874) había realizado estudios estadísticos sobre mediciones demográficas y físicas, pero también sobre atributos no físicos, a los que llamó morales. Sin embargo, una de las principales limitantes de sus trabajos consistió en la dificultad técnica de diseñar instrumentos que pudieran medir las "cualidades morales". A pesar de ello, sus ideas dieron pie a la utilización de métodos estadísticos para el estudio de las actitudes a través de sus manifestaciones. (García Ferrando, 2014).

Pero la escuela francesa no fue la única en emplear este tipo de análisis, según Barona (1991) la escuela italiana utilizó herramientas numéricas para el estudio del ser humano, ya que, como parte de las ideas mecanicistas del siglo XVII, Giovanni Alfonso Borelli (1608-1679) realizó estudios en los que combinó las matemáticas, la física y la anatomía para el estudio de la dinámica del cuerpo. Así, logró estudiar fenómenos vitales y logró reducirlos a expresiones matemáticas y geométricas.

Sin embargo, con relación al estudio de las tipologías, los trabajos inician con Achille Di Giovanni (1838-1916) quien contribuyó a la clasificación de los seres humanos, con el con los conceptos de normotipo y ectipo (Barona, 1991). El normotipo define a un ser humano con gran nivel de equilibrio somático, funcional y psicológico, en tanto que las perturbaciones o desviaciones que presenta el normotipo, pueden definirse con el ectipo. Estos conceptos son base para los trabajos posteriores de Nicola Pende (1880-1970) y Giacinto Viola (1870-1943), quienes son considerados como los principales representantes de la escuela italiana.

Giacinto Viola utilizó procedimientos estadísticos para trabajar con las mediciones del cuerpo humano. Sus resultados le permitieron elaborar modelos de desviación del normotipo con relación a la masa del cuerpo e identificó tres tipos: megalosómico, normosómico y Microsómico. (García Vega, Moya Santoyo, & Rodríguez Domínguez, 2015).

Considerando el desarrollo del tronco, estableció tres categorías: el tipo megaloplácnico, con forma pequeña y redonda, predomina la vida vegetativa; el normaplácnico, que se considera de talla mediana y proporcionada; y el microplácnico, que se caracteriza por su forma larga y delgada.

Para Pende los biotipos se clasifican en longilíneos y brevilíneos. Los primeros se caracterizaban por un mayor desarrollo de las extremidades con relación al tronco, sistema nervioso y a la musculatura. El segundo presenta un mayor desarrollo del tronco respecto a las extremidades y se caracteriza por una mayor vida vegetativa.

Las tipologías constitucionales (también llamadas somáticas) consideran como criterio de clasificación el conjunto de rasgos diferenciales biológicos que caracterizan a los diversos grupos. A partir de las medidas corporales, se afirma que es posible conocer los atributos psicológicos de los individuos.

Con los aportes principalmente de Pende y Viola, la escuela italiana logró definir los siguientes biotipos: longilíneo asténico, longilíneo hipoasténico, brevilíneo asténico y brevilíneo hipoasténico.

La escuela alemana es representada por Kurt Schneider (1887-1967), Hernst Kretschmer (1888-1964) y Hans Jürgen Eysenck (1916-1997). Schneider (1980) contribuyó al estudio de las tipologías, sobre todo en el área de las patologías de la personalidad. De acuerdo con sus estudios existen tres tipos de desviaciones: en el grupo A, incluye a sujetos excéntricos que presentan trastornos paranoides y esquizoides. El grupo B está constituido por personas inestables, emotivas y dramáticas que presentan conductas antisociales, histriónicas y narcisistas. En el grupo C se consideran los sujetos ansiosos y temerosos, los cuales presentan evasión, dependencia y conductas obsesivo-convulsivas.

De acuerdo con López Cárdenas (2021), Schneider definió también diez tipos de psicopatías: hipertímicos, depresivos, inseguros de sí mismos, fanáticos, necesitados de estimación, lábiles, explosivos, desalmados, abúlicos y asténicos.

Esta tipología, a pesar de que requiere de mayores estudios para su validación, aún sigue vigente en lo general y es útil para la definición de algunos trastornos de la personalidad en la época actual.

Kretschmer analizó la relación entre la constitución física y la psicosis esquizofrénica y circular. La riqueza de su aporte se define por la correspondencia que identificó entre la estructura somática y la psíquica.

Definió tres tipos constitucionales básicos: asténico o leptosomático, atlético y pícnico. El tipo leptosomático presenta un reducido desarrollo de las dimensiones transversales, aunado a un desarrollo normal de las dimensiones longitudinales. Por su parte, el tipo atlético presenta un intenso desarrollo del esqueleto, la musculatura y la piel. El tercer tipo, que es el pícnico cuenta con una caja torácica abombada y corta; con tendencia a acumular tejido adiposo; sus extremidades son cortas anchas. Su cabeza es redondeada y grande. En un cuarto grupo colocó a los sujetos que no era posible incluirlos dentro de ninguna de estas clasificaciones y los denominó displásticos. (Schneider, 1980).

Hans Jürgen Eysenck (1916-1997) indagó sobre la personalidad a partir de la aplicación de los métodos estadísticos, específicamente el análisis factorial, el cual le permitió extraer conclusiones a partir de grandes cantidades de datos recolectados a través de encuestas.

Eysenck utilizó rasgos bipolares: extroversión, neuroticismo y psicoticismo en la valoración y clasificación de la personalidad. La extroversión está compuesta por varios atributos entre los que destacan la sociabilidad y la impulsividad. En el neuroticismo se evalúa el grado de excitación emocional que ocasionada por situaciones estresantes o amenazantes. El psicoticismo tiene que ver con el grado de adaptación social de los individuos. Este atributo no necesariamente se refiere a cuestiones patológicas, ya que los sujetos con mayor desarrollo de la creatividad presentaron valores altos en esta dimensión. (Bulter Bowdon, 2007).

Eysenck consideró que los rasgos de la personalidad estaban determinados genéticamente y se manifestaban en el funcionamiento del sistema nervioso y el cerebro. En tiempos actuales algunos estudios realizados con gemelos idénticos han constatado algunas de estas ideas. Otros estudios han incluido más rasgos en las valoraciones, sin embargo, se reconoce que Eysenck fue pionero en la utilización de métodos estadísticos para la comprensión de este tipo de fenómenos.

Por su parte, la escuela estadounidense a diferencia del resto de las presentadas cuenta con la particularidad de no utilizar categorías totalmente definidas, ya que emplea diferentes graduaciones a lo largo de las cuales es posible clasificar a todos los individuos.

Esta escuela está representada por William Herbert Sheldon (1898-1977). Sus estudios relacionan la constitución corporal y las estructuras psíquicas de los individuos. La tipología de Sheldon considera la existencia de tres componentes corporales y temperamentales, donde el tipo está dado por la dominancia de uno de los elementos. Dentro de lo corporal se incluyen el endomorfismo, el mesomorfismo y el ectomorfismo; asimismo con relación a las dimensiones

temperamentales correspondientes son viscerotonía, somatotonía y cerebrotonía. (Sanfo, 2012).

En el tipo endomorfo, predomina el desarrollo visceral, con estructura muscular y ósea poco desarrollada y débil. Con relación al temperamento, Sheldon determinó que la viscerotonía, se inclina por la comodidad y sociabilidad.

Por su parte, el mesomorfo cuenta estructuras corporales que le brindan una imagen física fuerte y resistente, por lo que el volumen del tórax es mayor que el del abdomen. La somatotonía se define por la actividad muscular, deseo de poder y agresividad competitiva.

Finalmente, el tipo ectomorfo presenta músculos pobres y huesos delicados; pecho aplastado; extremidades largas y delgadas. El temperamento cerebrotónico se encierra en sí mismo, reprime la expresión corporal y oculta sus sentimientos.

Con la presentación de la escuela norteamericana se concluye esta revisión histórica de las tipologías humanas. Como se ha podido observar, el recorrido inició en tiempos remotos con las tipologías temperamentales, para concluir con las que incluyen modelos factoriales de la personalidad.

## Conclusiones

Las tipologías han sido útiles para estudiar y predecir el futuro de seres humanos particulares. Determinar las regularidades en la conducta, considerando rasgos observables como los fluidos corporales, la constitución física o la biotipología.

Igualmente se han usados rasgos tipológicos para definir la tendencia de los sujetos hacia la criminalidad o la delincuencia. O bien para la conformación de modelos a seguir para mantener o mejorar la sociedad. En el campo de la medicina se han empleado para determinar la propensión de los sujetos a padecimientos físicos o mentales.

En este transcurrir, se localizaron fuentes tipológicas en diversas tradiciones filosóficas, biológicas y teológicas; sin embargo, presentan bastantes cuestionamientos, principalmente por lo alejado de la base empírica, la ausencia de la constatación y el reduccionismo con el que fueron construidas.

Para incrementar la objetividad de las tipologías, es necesario que se diseñaran instrumentos que permitiesen el análisis cuantitativo y el uso de procedimientos matemáticos complejos. Con el incremento en el empleo de procedimientos estadísticos, como el análisis factorial, será posible establecer la relación entre rasgos observables y conductas, además de localizar estructuras tipológicas subyacentes. Estos elementos serán la base para la generación de nuevas tipologías humanas.

En la actualidad, se ha valorado la utilidad de emplear tipologías para describir, explicar, predecir diferentes fenómenos, en campos como la medicina, psicología, criminalística, administración y educación. Pero para definir con mayor precisión los tipos, es necesario identificar los atributos que, de acuerdo con la teoría existente, definen la personalidad para conformar una tipología, a partir del uso de herramientas de la estadística integracional y la triangulación de los hallazgos a partir del empleo de técnicas cualitativas.

El avance de la ciencia computacional actual permitirá plantearse nuevos análisis con procesamientos estadísticos de avanzada, el uso de la big data, la lógica difusa, redes neuronales, y la inteligencia artificial para que, a partir del estudio de mediciones externas, sea posible determinar la pertenencia a un determinado tipo y por ende, las derivaciones que de dicha pertenencia se desprendan.

## Referencias

- Abbagnano, N., & Visalberghi, A. (2003). *Historia de la Pedagogía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Ballesteros Leiner, A. (2007). *Max Weber y la Sociología de las Profesiones*. México: UPN.
- Barona, J. L. (1991). *Historia de la ciencia y de la técnica*. Madrid: Ediciones Akal S. A.
- Bauleo, A. (1974). *Ideología, grupo y familia*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Beltrán Llera, J., & Bueno Álvarez, J. A. (1995). *Psicología de la educación*. Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria.
- Bulter Bowdon, T. (2007). *50 Clásicos de la psicología*. Málaga: Editorial Sirio S. A.
- Carreras de Alba, M., Guil Bozal, R., & Mestre Navajas, J. M. (1999). *Estudio diferencial de la percepción de eficacia docente*. Acceso em 18 de abril de 2015, disponível em <http://www.uva.es/aufop/publica/revelfop/99-v2n2.htm>
- Delahanty Matuk, G. (1996). Atmosfera social y cambio. Contribuciones de Kurt Lewin a la Psicología Social. *Tramas*, 51-78.
- Fernández González, J., & Elortegui Escartín, N. (1996). Qué piensan los profesores acerca de cómo se debe enseñar. *Investigaciones y experiencias didácticas*, 14(3), 331-342.
- Gallo López, B. (septiembre de 2008). Estilos de docencia y evaluación de los profesores universitarios y su influencia sobre los modelos de aprender de los estudiantes. *Revista Española de Pedagogía*(241), 245-446.
- García Ferrando, M. (2014). *Sobre el método*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- García Vega, L., Moya Santoyo, J., & Rodríguez Domínguez, S. (2 de abril de 2015). *Academia.edu*. Acceso em 2 de abril de 2015, disponível em [https://www.academia.edu/8156041/Historia\\_de\\_la\\_Psicolog%C3%ADa](https://www.academia.edu/8156041/Historia_de_la_Psicolog%C3%ADa)

- López Cárdenas, L. P. (2021). *Psicopatía y Género. Énfasis en la Psicopatía Femenina*. [Título profesional, Universidad Católica de Cuenca]. Repositorio digital de la Universidad Católica de Cuenca. Fuente: <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3874/1/78296.pdf>
- Ortega, R. (2014). *Tipos Psicológicos*. Acceso em 22 de abril de 2014, disponível em Introducción a los Tipos Psicológicos junguianos. Breve historia de la tipología.: <http://www.odiseajung.com/tipos-psicologicos-jung-mbti/tipologia-mbti-test-myers-briggs.php>
- Padilla Alvarado, J. R., Jesús, L. L., Yudelis, L. T., Manuel, D. C., & Carlos, A. H. (2019). *Somatotipo en jóvenes: una radiografía en talentos deportivos venezolanos*. Barinas, Venezuela: FEDEUEZ.
- Piéron, H. (1993). *Vocabulario de la Psicología*. Madrid: Ediciones Akal S. A.
- Prado, J. R. (1993). *Determinación del somatotipo y la composición corporal de la selección infantil de voleibol femenino de la Escuela Básica Deportiva del Estado Mérida a través del Método O-Scale System*. Mérida, Venezuela.: Facultad de Humanidades y Educación.
- Real Academia Española. (10 de Mayo de 2023). *Diccionario de la Lengua Española*. Fuente: Edición del Tricentenario: <https://dle.rae.es/tipo>
- Rojas Bravo, J. M. (19 de agosto de 2013). Clima escolar y tipología docente: la violencia escolar en las prácticas educativas. (L. Croce, Ed.) *Cuadernos de Investigación Educativa*, 4(19), 87-104.
- Sanfo, V. (2012). *Loa cuerpos sutiles del hombre*. México, D. F.: Editorial De Vecchi, S. A. de C. V.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M. E., Casella, L., Cuenya, L., . . . Pedrón, V. (2010). Modelo Psicológico de la personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*, 1-21.
- Schneider, K. (1980). *Las personalidades psicopáticas*. Madrid: Ediciones Morata S. A.
- Urbano, C. A., & Yuni, J. A. (2006). *El trabajo grupal en las instituciones educativas*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Velázquez Mastretta, G. (1985). *El liderazgo del profesor universitario*. México, D. F.: Editorial Limusa.
- Villanueva Sagrado, M. (1991). *Manual de técnicas somatotipológicas*. México, D. F.: Universidad Autónoma de México.
- Weber, M. (1982). *Sobre la Teoría en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Futura.
- Zabludovsky, G. (2000). Burocracia. Em L. Baca Oramendi, J. Bokser-Liwerant, F. Castañeda, I. H. Cisneros, & G. Pérez Fernández del Castillo, *Léxico de Política* (pp. 15-17). México, D. F.: FLACSO-SEP-CONACYT-FCE.